

Introducción

El presente estudio indaga sobre las características que asume el debate arquitectónico en Buenos Aires entre los años 1930 y 1949, período en el que la ciudad continúa e intensifica la espectacular transformación iniciada a principios de siglo. Al margen de los datos demográficos y económicos que se exhiben, la gran ciudad se muestra como una categoría ideológica y un mundo de nuevos valores. La descripción y el análisis de una serie de acciones y figuraciones que acompañan al crecimiento y la modernización, y a través de los cuales Buenos Aires busca su improbable Forma definitiva, son el objeto principal de esta tesis.

El período escogido tiene, en nuestra opinión, un carácter lo suficientemente homogéneo como para ser tratado en su conjunto, considerando como variables de importancia menor a las que provienen de los cambios provocados por el juego político, cuya excesiva consideración ha condicionado la fertilidad de algunos análisis realizados hasta el momento.

Entre las constantes que apoyan este criterio de periodización debemos citar la simultaneidad de una serie de factores: un período de crecimiento económico (1931-1949), un proceso de cambios profundos en la estructura del Ejército, cuya irrupción definitiva en la vida política se produce en el golpe de 1930, una intensa actividad parlamentaria socialista (hasta 1945), la vigencia casi permanente de un Código de Edificación (1928-1944), un crecimiento parejo en los índices de edificación de casas de renta y viviendas individuales, una escasa actividad oficial efectiva en el campo de la vivienda de interés social que comienza a romperse a partir de 1946, un progresivo desplazamiento de la influencia alemana inicial hacia el ámbito norteamericano y la publicación constante de dos revistas profesionales de periodicidad mensual: *Nuestra Arquitectura* y *Revista de Arquitectura*.

En torno a 1949 encontramos un cambio fundamental provocado por la nueva situación internacional al final de la Posguerra europea, coincidiendo con el final del período de crecimiento económico argentino, la sanción de leyes de creación del Banco Hipotecario y de la Propiedad Horizontal en 1948, el auge de un remedo de "New Deal" argentino encarnado por el Estado Peronista, el surgimiento de los primeros intentos de llevar adelante los principios del planeamiento urbano racionalista, y la presencia de un campo más amplio de influencias expresado por la afluencia mayoritaria de revistas de arquitectura norteamericanas, las visitas de Breuer, Neutra y Nervi, la inmigración temporal de Rogers, Piccinato, Tedeschi y Calcaprina, en definitiva la existencia de nuevos y múltiples puntos de partida .

En el desarrollo del trabajo no ha sido prioritario el encontrarse con un final que lo justificara todo, sino el imaginar razones o evaluar constantes, rasgos poco transitorios, indicios de formas y respuestas con las que los protagonistas -que son muchos y ninguno de ellos parece emerger como principal- respondían a los nuevos estímulos. En las actitudes, paralelas y a veces contradictorias de estos protagonistas creemos ver no solo las condiciones en las que se desenvuelve la actividad profesional en ese momento y en ese lugar, sino aquellas que definen la producción arquitectónica en general posterior al período heroico de la década de los Veinte. Creemos que estas evaluaciones existen en el texto pese a la necesidad de un juego de claroscuro que se impone en todo trabajo de investigación histórica.

Este trabajo se realizó en Barcelona a lo largo de cuatro años, alternados con tres largas estadías en Buenos Aires. No han faltado contactos con los investigadores argentinos, siempre menores a los deseados pero también producto del necesario "extrañamiento" que requiere el desarrollo de un trabajo de este tipo. Deseo agradecer especialmente a los arquitectos Antonio Díaz y Luis Ibarlucea el haberme facilitado los levantamientos de la Diagonal, trabajo inédito desarrollado en su Taller de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.